

Medellin, 20 de octubre de 1873.
Ciudadano Presidente.

Modesto Molina, Lope M. Montoya, Félix de Villa, Francisco A. Alvarez, José M. Melguiza, Mariano Latorre, Manuel Santamaría B., Manuel A. Uribe S., Fortis Mejía, Hermenegildo Botero, Julio Uribe S., Tomas M. Jaramillo, Julian Escobar, Pascual Gutierrez de Lara, Julio Arrubla, Vicente Jaramillo Zapata, Guillermo Isaza, como representante de Ricardo Rodriguez á este respecto, y por mi, Meliton Rodriguez, Juan de S. Martinez, Francisco Botero Arango, Lisandro M. Uribe, Victoriano Mesa, Juan P. Arango, Victoriano Restrepo U., Jacobo F. Lince, Victor Latorre, José M. Caballero, Juan F. Jaramillo, J. M. Jaramillo Zapata, Bartolomé Perez, por Tomas Uribe Toro, Juan M. Uribe, Ricardo Lopez C., Pastor Restrepo, Celestino Escobar, Alejandro Bravo, Lucio Upegui, Luciano Santamaría, German Jaramillo, Celedonio Calle, Juan A. Gaviria L., Alberto Gomez M., Amalia Robledo de Villa, Oscar de Friff, Salvador J. Angel, Lisandro Posada, Juan C. Toro, Antonio M. de la Cuadra, Roman de Hoyos, José M. Gaviria V. Rufino Gutierrez, A. Mendoza, D. Viana, por Eusebio Sanin, Santiago Sanin, Federico A. Peña.

Secretaria de lo Interior y Relaciones Exteriores—
Bogotá, 11 de noviembre de 1873.

El Poder Ejecutivo de la Union no ha dispuesto de la persona del señor Weiss, para ocuparlo fuera del Estado de Antioquia, sino á virtud de la resolucion, de fecha 27 de setiembre último y publicada en el *Diario Oficial* n.º 2,976, por la cual declaró suprimida la Escuela Normal que existia en aquel Estado; y creyendo que esa resolucion no debe revocarse, por la naturaleza de los fundamentos en que se halla apoyada, pasa por la pena de no acceder, como no accede, á la presente solicitud.

Para esta negativa se tiene en cuenta tambien que no por la supresion de la escuela dicha, y el consiguiente retiro del mencionado maestro, se carecerá en Antioquia de pedagogos alemanes cuyas lecciones puedan servir á los alumnos del instituto, denominado "de la Paz," que estaba anexo á aquél; pues el Estado mantiene por sí una Escuela Normal independiente, bajo la direccion de otros dos profesores de la misma clase, y no se ve porqué la primaria de La Paz no podría ser anexada á ella.

Por el Presidente,

El Secretario, *Colunje*.

SANTANDER.

De *El Comercio* de San José, del 6 de noviembre:

El 1.º del presente, á las 12 ménos cinco minutos de la noche, se sintió en esta ciudad un movimiento terráqueo, fuerte, precedido de un prolongado ruido subterráneo.

Con relacion al precio del café publica *El Eco de Ambos Mundos* la revista mercantil de Londres

no ha tenido como contestaria, y la prensa de este le anunciaba que el clero se preparaba á acusarlo.
"Barra no se ha encontrado solo... y don José María Torres Arce ha adoptado el romance para difundir las doctrinas del hombre á quien el pasado quisiera relegar al olvido y la juventud trata de abrir las puertas de la inmortalidad.
"Los mártires del deber es la obra, y el protagonista de ella es Bilbao."

Esto escribe el señor Varela y lo escribe para dar lecciones sobre la América. Es Zoilo abriendo camino á Homero, es un ciego que enseña á otro ciego. Dificilmente puede revelarse en más pocas líneas una ignorancia más supina acerca de nuestro movimiento literario. ¡Y el señor Varela es redactor principal de *El Americano*!

No necesitamos decir á los lectores que nunca jamás se pensó en acusar el opúsculo del señor de la Barra y mucho ménos lo pensó el clero. La tal acusacion fué una mentira que echó á rodar un párrafo de crónica de *El Ferrocarril*, párrafo evidentemente escrito para tener la oportunidad de hablar del opúsculo. En cuanto á eso de que el señor Rodriguez "no ha tenido cómo contestar," nuestros lectores reirán de buena gana del candor y la ignorancia del señor Varela.

¿Qué decir de lo que el señor Varela afirma, á saber, que el protagonista de *Los mártires del deber* es Bilbao? Seguros estamos que el señor Varela ni ha leído siquiera la novela del señor Torres Arce. No la ha leído, y no leyéndola y queriendo hablar de ella, lo cuega el mochuélo y la calumnia.

Ni por la mente el señor Torres Arce se nos figura que ha pasado la idea de retratar á Bilbao en su Camilo. Y si tal ha sido la pretension de nuestro amigo, le aconsejamos que arroje para siempre el pincel. En ese retrato brilla el parecido por su ausencia. Camilo se parece á Bilbao tanto como un huevo á una castaña, como el señor Varela á un héroe, como ciertos retratos que suele dar *El Americano* se parecen á sus originales.

Pero no: el señor Torres Arce no ha pretendido retratar á Bilbao. Quien quiera que lea su novela verá que tenemos razon, y que el señor Varela ha tenido la galanteria de calumniarla. Preciso es confesar que es ésta una curiosa manera de dar á conocer nuestra América.

La *Gaceta Internacional* de Bruselas nos da los siguientes pormenores acerca del señor Varela, redactor del *Americanista*:

La *Gaceta* no dice ahora porqué defiende al Padre Santo: no quiere controversias con el señor Varela; va á contestar á sus ultrajes: al dispensarlo esta distincion, le dará un consejo y le hará un vaticinio. Solo tan noble caridad la impulsa en esta vez. Como el señor Varela confiesa "que hace un año que no nos lee," única verdad, quizás, que haya dicho en su vida, asienta las falsedades apuntadas y la peregrina de que defendemos á la reina Isabel. Mas ¿cómo ha de escribir quien tiene en la redaccion apilados centenares de diarios americanos sin abrirlos, sin romper, siquiera, el hilo que los ata? Nos dicen de Paris que hace tiempo desertó el señor Varela de su

los, y será siempre un pordiosero, derrochador de lo ajeno. Entre Castelar y Varela, si hubiera pudiera, que no lo hay, punto de comparacion, seria el que se establece entre el majestuoso, incorrupto cedro, y el hongo: el uno da su corona al Líbano; el otro brota solitario, temido por venenoso, en la humedad del basurero.

Un ciudadano enfermo de un atracon de caracoles.

Avisado un médico, llegó á visitarle y lo preguntó:

—¿Cuántos comió V., hombre?

—Otra! Tos los que se me ponian por delante.

—Los caracoles son indigestos,—observó el doctor.

—¡Los caracoles! ¡Los caracoles!... murmuró el paciente!—lo que á mi me mata son las cascas.

(Su habia comido un millar de caracolos con sus correspondientes viviendas).

El Tradicionista.

BOGOTÁ, 22 DE NOVIEMBRE DE 1873.

SOCIEDAD DE ENSEÑANZA CRISTIANA.

Se ha establecido en esta capital una *sociedad de enseñanza cristiana* que se propone principalmente fomentar en el Estado de Cundinamarca el establecimiento de escuelas de los *Hermanos Cristianos*. Proyecta establecer en Bogotá una *normal*, (pues tambien dirigen los Hermanos escuelas normales) en donde se formen buenos maestros que difundan en el país las enseñanzas y los métodos de aquella utilísima institucion.

Todo Cundinamarca está interesado en este asunto; y así esperamos que todos los señores curas de las parroquias que caen dentro del Estado, se sirvan propagar este pensamiento y solicitar suscripciones conforme á los términos de la circular que á continuacion publicamos.

El Tradicionista por su parte abre una suscripcion auxiliar: todas las limosnas que con ese objeto se nos remitan, serán puestas á órdenes del señor Tesorero de la Sociedad, y publicados en sesion especial los nombres de los remitentes, excepto el caso en que el donante manifieste expresamente la voluntad de ocultar su nombre; en este caso aparecerá la limosna como donacion de *Un católico de* (aquí el nombre de la localidad); ó bajo el seudónimo que indique el piadoso cooperador.

En otro número daremos á luz el presupuesto formado por la Sociedad con vista de los *Reglamentos* del Instituto de dichos Hermanos, y otros documentos de la misma. Hoy da-

tase de importar una semilla, que se siembra en la naturaleza una planta de fácil cultivo y lo que en la naturaleza abre la Sociedad una suscripcion patriótica, recibiéndose donaciones hasta de la menor cuantía, y dividiéndose éstas en dos clases, á saber: las unas, por una vez, y su producto se destina á los gastos de conduccion de los maestros y á la fundacion del plantel: las otras, periódicas, y éstas servirán á sostener las escuelas ya fundadas.

Es V. una de las personas que cuenta esta Sociedad en el número de sus presuntos auxiliares. Ella por mi conducto se dirige á V. rogándole se sirva suscribirse por lo que á bien tenga en una de las dos clases mencionadas. Por mi parte aseguro á V. que estas contribuciones serán aplicadas con la mayor pureza y economia; ó escrupulosamente devueltas en el caso que mediante Dios no ha de llegar, en que la caridad pública fuese hallada inferior al presupuesto de una empresa tan piadosa como patriótica. El Tesorero de esta Sociedad, encargado de recibir las donaciones, es el señor don Pedro Nivas Azuero.

Esperando la atencion de una respuesta, me suscribo de V. atento s. s. y compatriota,

Severo Garcia.

UN POETA FRANCES.

(Lettres de Jean Reboul de Nimes, avec une introduction par M. Poujoulat. Michel Lévy Frères. Paris, 1866.)

(Traducido del *Catholic World* para *El Tradicionista*, por C. M. S.)

Dicese á menudo por aquellos que aseguran mucho y averiguan poco, que la literatura, la ciencia y el arte han huido del recinto de la Iglesia, que sus hijos se han retirado del palenque, y que ella no produce ya hombres distinguidos. Dase á entender con esto que el genuino catolicismo no es favorable al progreso en ningun ramo de los humanos conocimientos, y que todo artista, hombre de ciencia y literato, deja de ser buen cristiano á medida que se distingue en su profesion. Para que tal impresion ganase favor no han faltado razones aparentes, mas no por eso deja de ser ménos errónea. En los últimos años sobre todo, ha sido victoriosamente desmentida, y en ninguna parte con más brillo que en el baluarte, en el *sanctum sanctorum* del libre pensamiento y del juicio privado: Inglaterra. En esa tierra donde tanto priva el materialismo, en esa ciudadela del racionalismo en materia de religion, ha aparecido un grupo de hombres formidables por su ciencia, su elocuencia y su ingenio. Y si en Inglaterra, donde aun se sienten en su iglesia los efectos de trescientos años de represion, la vitalidad del viejo olivo ha quedado demostrada por la lozanía de sus nuevos brotes, no hay porqué admirarse de la riqueza de la cosecha que nuestra madre y señora del saber ha recogido en el suelo de la católica Francia. País es éste dolorosamente probado: juguete del mundo ha sido; destrozado ademas por los políticos anticristianos, amordazado por el ce-